

UNA REFLEXION DEL PASTOR: SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

¡Cómo pasa el tiempo! Es el Segundo Domingo de Adviento. Como si acabáramos de empezar el Adviento. Y ya es el Segundo Domingo. Durante esta época del año, o incluso cuando comenzaron los meses "ber", los comerciales de televisión, los grandes almacenes, los centros comerciales y las conversaciones ya han cambiado de enfoque. Desde el tiempo ordinario, de repente, la atención de todos se dirigió a los planes de Navidad: decoraciones, vacaciones, regalos y fiestas.

Para algunos, especialmente aquellos que tienen poco o nada, la temporada navideña se ha vuelto otra angustia insoportable.

Para ellos, el Adviento se convierte en "un doloroso período de espera antes de la reapertura de una herida", y un "recordatorio de su soledad en este mundo". A veces nos olvidamos de permanecer en el Tiempo de Adviento un poco más y de manera más intencional, aunque parezca más fácil simplemente mirar hacia adelante.

Así que aquí le mostramos cómo hacerlo, haciendo que el Adviento sea más provechoso como una forma de prepararse para la Navidad.

Escuchemos a Juan el Bautista. Él quiere llamar nuestra atención y nos impulsa a prepararnos de una manera más profunda. Juan Bautista, un hombre que vivía lo que predicaba, no se detuvo cuando informó a todos los que acudían a bautizarse que su tarea era anunciar a Cristo con su forma de vivir. No hay otra manera de hacer que la temporada de Adviento tenga la intención de preparar nuestro corazón para ser un lugar acogedor para Jesús; el anuncio del amor que es y el amor por venir.

¿Hago trabajo extra para Dios a través de mi familia o comunidad, tomo tiempo para arrepentirme, de mis faltas (y también de mis errores), más tiempo para buscar perdonar a los demás y a mí mismo, y dar buenos frutos? Mientras preparamos nuestros corazones, preparamos un camino para que Dios nos vivifique y nos transforme. Preparar un camino para Dios, preparar un lugar acogedor para Jesús en nuestro corazón, exige que vivamos una vida que muestre un espíritu diferente y desafiante: de comprensión, sabiduría, resistencia, valentía, armonía, veracidad, autenticidad y reconciliación. Preparar el camino del Señor y enderezar el camino también significa escuchar a Dios con Buena intención y eliminar los bloqueos y obstáculos que impiden que Dios se acerque a nosotros.

El profeta Isaías muestra imágenes del pasado y del futuro para inspirar nuestro vivir presente. Isaías desea inspirar nuestros sueños. Como dice un comentario, este profeta quiere que nosotros "imaginemos la paz también: un tiempo en el que todas las criaturas, desde la viuda hasta la reina, desde el león hasta el cordero" se habrán transformado y crecido más allá de la agresión, compartiendo lo necesario para vivir en paz universal.